

LA TERTULIA.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Jueves 20 de febrero de 1873.

NUM. 390.

AÑO III.

LA TERTULIA.

MADRID 20 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

ASAMBLEA NACIONAL.

Lo más importante de la sesión de ayer tarde puede decirse que fué la parte consagrada a preguntas, la que precede á la orden del día.

El Sr. González Chermá, republicano que por lo visto no tiene gran confianza en los dignos miembros de la minoría, antiguos correligionarios suyos, hizo diversas preguntas, ociosas é innecesarias todas, al señor presidente del Poder ejecutivo, que obligaron al Sr. Figueras á hacer de nuevo declaraciones que tiene formuladas desde que ocupó el banco azul, pero que no por eso dejan de tener importancia en estos momentos en que la parte intransigente del partido republicano federal parece que empieza á hostilizar al actual orden de cosas prestándose con sus impaciencias y suspicacias á servir de dóciles instrumentos á los manejos de la reacción.

A juzgar por las preguntas del Sr. González Chermá, este representante de la nación quisiera que el gobierno, desde luego y sin más preliminares, diera comienzo al planteamiento del programa íntegro del partido federal, sin considerar lo que muy oportunamente le hizo reparar el Sr. Figueras, á saber: que el actual ministerio es de transición, que hoy por hoy sigue vigente la Constitución de 1869, excepción hecha de los artículos concernientes á la monarquía, y que la Asamblea no tiene el carácter de constituyente, y no puede, por lo tanto, entrar en ciertas innovaciones que de derecho competen á las próximas Cortes.

Por lo que respecta al armamento de la fuerza ciudadana, asunto que también fué objeto de pregunta por parte del Sr. Chermá, el Sr. Figueras y después el general Córdova, dijeron lo bastante para dejar satisfecho á cualquiera que no sea sistemáticamente intransigente.

El Sr. Figueras aseguró que los fusiles que quedan en los parques están inservibles, y reclamó la confianza á que tanto derecho le dan los largos años que ha consagrado á la libertad y á la causa de la república. ¿Quién puede dudar, que no sea un insensato, de la perfecta buena fe con que el ilustre actual presidente del Poder ejecutivo desea el armamento del pueblo, al cual, juntamente con el ejército, salido también del pueblo, mira como la más firme salvaguardia de las conquistas de la revolución? Si no se han dado más armas á los republicanos de Madrid y de las provincias es porque todas las que había disponibles han sido distribuidas en aquellas localidades que más las necesitan por encontrarse amenazadas por los enemigos naturales de la libertad, los partidarios del decrepito absolutismo. Por lo demás, después de advertirlo previamente, el gobierno no tiene dificultad en facilitar las armas inútiles que quedan, ni en que la Asamblea, en uso de su soberanía, nombre las comisiones que juzgue convenientes para inspeccionar el armamento que se guarda en los parques.

A un incidente desagradable dió lugar después con la intemperancia de su lenguaje el Sr. Pidal y Mon, cuyas palabras poco respetuosas para la Asamblea abligaron al digno señor presidente de la misma á llamarle al orden tres veces, y acaso hubiera tenido que imponerle algún correctivo más grave si el diputado neocatólico no hubiera dado satisfacciones á la presidencia, justamente enérgica en esta ocasión.

El Sr. Figueras manifestó, en contestación á la pregunta del Sr. Pidal, que no sólo el clero, sino todo español está exento de prestar juramentos de ninguna clase.

Pidió la palabra, por último, el general Moriones para adherirse á la votación de la república, y de paso protestó contra las gratuitas suposiciones que se han hecho acerca de su mayor ó menor afecto á la nueva forma de gobierno. Los antecedentes del distinguido general no permiten dudar, en efecto, de su completa adhesión á los decretos de la voluntad nacional.

Después de haber anunciado el Sr. Cisa y Cisa que poseía un proyecto económico de infalible resultado para ahorrar á la nación muchos centenares de millones y de ser excitado por el señor presidente del Poder ejecutivo á presentar cuanto antes tan prodigiosa panacea, se entró por fin en la orden del día terminando el señor Ulloa (D. Augusto) su discurso en contra del Proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, declarándose abolicionista en principio, pero queriendo realizarla de tal modo y por tales grados, que pasarían muchas generaciones sin que los negros lograsen ver rotas sus cadenas.

SEGUNDA DENUNCIA.

El liberalote D. Nicolás María Rivero, el ex-czar de la democracia española, que, como Na-

bucodonosor, teniendo en poco para su diestra el cetro de los reyes, soñó con el rayo de los Dioses; el ex-alcalde de Madrid, el ex-ministro de la monarquía de Saboya, el ex-presidente de las Cortes que han venido á declararse soberanas para castigo de la soberbia riverense; el antiguo periodista, en fin, ex-director de *La Discusión* en donde siempre se defendiera y sostuviera el derecho de la libre emisión del pensamiento, nos ha denunciado por segunda vez, llamándonos de nuevo á juicio de conciliación para entablar después contra *LA TERTULIA* otro proceso criminal por injuria y calumnia, como el que debe tener planteado en virtud del anterior juicio.

Cuando el Sr. Sagasta, presidente á la sazón de un gabinete de que formaba parte el señor Alonso Colmenares, denunciaba á *LA TERTULIA* de oficio, nosotros repetíamos, sin amedrentarnos ante las amenazas de aquel poder, ni condenarnos al silencio por el temor de sus efectos, «*LA TERTULIA* matará al gabinete que la persigue» y, en efecto, cayeron Sagasta y Alonso Colmenares, y nuestro periódico continuó su marcha tranquilamente. Hoy tenemos el sentimiento de no poder decir lo mismo, supuesto que el Sr. D. Nicolás María Rivero es ya un cadáver, políticamente hablando, pero en cambio podemos asegurar á este enemigo de la prensa, á esta mangla del árbol del periodismo, que pierde el tiempo con sus denuncias, que más le valiera estar durmiendo, si quiere nuestro silencio generoso, que no forjar con tales procedimientos mordazas para nuestro labio, mordazas que han de romperse con nuestro aliento como si fueran de papel.

Y aquí hacemos punto, porque ignoramos hasta ahora por qué nos lleva de nuevo á juicio el invariable Sr. Rivero, aunque suponemos que sea por el artículo de anteayer, en el cual, y por halagarlo únicamente, calificábamos á su excelencia de gran *geógrafo*, ya que se había incomodado con *LA TERTULIA* por haberle calificado de poco entendido en aritmética. ¡Qué ingratitud!

LAS TRES POTENCIAS.

I. Conservadores.

El origen de la fracción que se intitula conservadora-constitucional es como el origen de muchos hijos de algunos dioses olímpicos.

La situación exige un examen algo minucioso; la república, astro esplendente de libertad, sol clarísimo de la redención de nuestra patria, no ha aparecido en balde; no ha aparecido para extinguirse, ni para entregarse á los vaivenes de la política temeraria. ¡Ah! si el partido radical hubiese emitido sus sufragios contra la república y en favor del candidato de los liberales reaccionarios, entonces ellos tendrían el presupuesto, y los republicanos nuevos no harían estorbo al despótico sable de sus exclusivistas generales.

Adelante.

Así como de la senectud es muy propio eso de soñar con las épocas pasadas y referir antiguos cronicones y abrigar dulces esperanzas del retorno de sus días mejores, de los moderados es condición característica creer que España es su patrimonio. porque tuvieron un D. Carlos que engañó con la libertad para imponer el despotismo, y un Fernando VII, que si fué *Descaído*, fué *destestable*, y una María Cristina y una Isabel, de Fernando VII y María Cristina, que no necesitan más calificativos que el ostracismo y la condenación en que viven.

Rebuscaron en la rama oléica al duque de los duques, al gerarca de los gerárquicos, al Orleans de los Orleans, que sólo le falta ya un acto íntimo con el conde de Chambord para recorrer la escala de revolucionario hasta el absolutismo.

Lo rebuscaron para hacer de un pobre niño la pantalla de sus infuendos sueños. Pero el acrisolado Montpensier, con sus conservadores y sus fronterizos en esqueleto, quiere más, pretende más que un papel de segunda estofa.

Y los moderados que no son biliosos, ni amigos de la bula, ni osados para la amenaza, han vertido en sus rincones una lágrima, no de vergüenza y arrepentimiento, sino de consuelo y de desahogo, disponiéndose á nueva lucha.

Escuchan la campanada que despide á los reyes, y trastornados bajo el potente influjo de la república, no pierden ni sus vanidosas esperanzas, ni el afán hacia su ilusión.

—Será muy buena la república, dicen; no la opondremos obstáculos; no romperemos con ella lanzas; pero los intransigentes republicanos se preparan á un golpe espantoso; aquí no podemos reconocer la legalidad de esa Asamblea, porque, como las anteriores juntas revolucionarias, nombra por su voluntad un gobierno, después que la admisión de la renuncia, por la forma en que se hizo, era ilegal; y porque debió elegirse un

una sorda rebelión con las armas de la injuria y el vituperio, con las de la calumnia y las arterias.

Viene la hora suprema. El radicalismo siente que el trono se desmorona y cree que el progreso despide de aquí las monarquías: oye á la patria que reclama sus derechos, que pide más libertad, como que la libertad es el alimento de su vida y su porvenir, y presuroso se une al heroísmo de los mártires que, si como él han sufrido, como él lucharon durante cincuenta años por la independencia del hombre, por la soberanía de la nación.

Y proclamada la república, no la voz de ¡alto! sino el apatema de su destrucción, llegó á los conservadores, que sin otra escuela que el autocrático calculismo, y sin otros principios que los convencionales entre sus bastardos individuos, comprendieron su impotencia y apelaron á la táctica de doble efecto.

—Dichosa y bien venida la república! exclamaron.

—Nosotros estamos al lado del gobierno; con el orden, la libertad y la justicia está nuestra fuerza y nuestro apoyo. Adelante, hombres del poder; adelante, para que el país recobre su sosiego y su grandeza.

Y por otra parte, procuran levantar trincheras, artillar el campo y promover la batalla.

—Desengáñate, dicen al pueblo: la república es lo mejor; es el adelanto en sus perfecciones, es la honra de un pueblo; pero la república recién nacida se halla entregada á los sostenedores de la monarquía; los radicales dominan á los verdaderos demócratas; si no los separas tú, ¡ay de España!

Esta es la esencia, esta es la entraña de todos esos órganos del neo-constitucionalismo, que sin norte y sin rumbo, únicamente procede con arreglo á la inspiración egoísta del uno, á la biliosa del otro, ó á la desesperada de casi todos sus émulos y pagadores.

—¿Para qué quiere un partido entero cumplir con su deber, con su sino, con su idea? ¿Para qué han dado un paso más de avance los radicales?

—¿Por qué no se atreven también á preguntarnos esto?

—¿Por qué no dicen que la inmensa mayoría, que noble y consecuente con sus principios y su marcha imperturbable ha dado á la república sus votos, como le dará sus fuerzas todas, como le dará su sangre, por qué á la libertad democrática tiene jurada su fe, por qué no dicen que ha faltado á sus principios, que los ha falseado, que ha hecho renuncia de la libertad, en una palabra, que ha debido no ser republicana?

—¡Ah! Si el que fué partido radical hubiese emitido sus sufragios contra la república y en favor del candidato de los liberales reaccionarios, entonces ellos tendrían el presupuesto, y los republicanos nuevos no harían estorbo al despótico sable de sus exclusivistas generales.

Adelante.

Los alfonsinos.

Así como de la senectud es muy propio eso de soñar con las épocas pasadas y referir antiguos cronicones y abrigar dulces esperanzas del retorno de sus días mejores, de los moderados es condición característica creer que España es su patrimonio. porque tuvieron un D. Carlos que engañó con la libertad para imponer el despotismo, y un Fernando VII, que si fué *Descaído*, fué *destestable*, y una María Cristina y una Isabel, de Fernando VII y María Cristina, que no necesitan más calificativos que el ostracismo y la condenación en que viven.

Rebuscaron en la rama oléica al duque de los duques, al gerarca de los gerárquicos, al Orleans de los Orleans, que sólo le falta ya un acto íntimo con el conde de Chambord para recorrer la escala de revolucionario hasta el absolutismo.

Lo rebuscaron para hacer de un pobre niño la pantalla de sus infuendos sueños. Pero el acrisolado Montpensier, con sus conservadores y sus fronterizos en esqueleto, quiere más, pretende más que un papel de segunda estofa.

Y los moderados que no son biliosos, ni amigos de la bula, ni osados para la amenaza, han vertido en sus rincones una lágrima, no de vergüenza y arrepentimiento, sino de consuelo y de desahogo, disponiéndose á nueva lucha.

Escuchan la campanada que despide á los reyes, y trastornados bajo el potente influjo de la república, no pierden ni sus vanidosas esperanzas, ni el afán hacia su ilusión.

—Será muy buena la república, dicen; no la opondremos obstáculos; no romperemos con ella lanzas; pero los intransigentes republicanos se preparan á un golpe espantoso; aquí no podemos reconocer la legalidad de esa Asamblea, porque, como las anteriores juntas revolucionarias, nombra por su voluntad un gobierno, después que la admisión de la renuncia, por la forma en que se hizo, era ilegal; y porque debió elegirse un

regente, ya que no había rey niño. Los radicales han traído la república; á no ser por ellos, de seguro que pacíficamente no triunfa; pero bien saben y bien sabemos que serán desdenados y eliminados por los republicanos de la vispera.

—¿Qué significa el espíritu de la oposición alfonsina?

—¿Habla al Poder ejecutivo? ¿Se dirige á los hombres que hoy dignamente ocupan los primeros puestos de la nación?

—¿Intenta halagar y dividir?

Si realmente existiera una fracción de impacientes, que no otro título merecería; si en la misma forma que algunos imaginan, el gobierno provisional les distinguiera en inquieto movimiento, de la Asamblea como de sus ministros saldría la amistosa aclaración de la verdad; y esos á quienes los perturbadores de la reacción llaman á su arbitrio intransigentes, sabrían que los republicanos nuevos, que los republicanos, envidia de atrabillados quietistas y retrógrados, son en sus flas la lealtad y la consecuencia: ellos sabrán que los defensores constantes de la libertad y de la justicia tienen, como el primero, la valentía de su fe, la prudencia de sus largar prácticas, el progresivo afán de sus eternas aspiraciones.

Pero los austeros alfonsinos, inmortal especie, que subsiste porque cree que roe las grandes bases de la edad moderna, ni descansa, ni deja de batirse en ruin asechanza ni deja de verter el oro como si conspirara en el bienio célebre, ó con el auxilio del virtuoso palacio y seductor Marfori.

Concluamos.

Los carlistas.

Enemigos de todo, hasta de su triple lema, culpables, fueron algunos partidos, que por la patria y su bienestar vivían, de la intemperancia y el orgullo con que alzaron su frente los convenidos en Vergara, los exterminados de diferentes épocas; cayó Isabel de Borbon, y los carlistas, disueltos y aislados, como grey sin pastor, como tripulación sin jefe, ni á saludar se atrevían el recuerdo de sus tradicionales vaguedades.

Cobraron brío con sus caeques en la tribuna. Fingieron reputaciones, ofrecieron y se conjuraron.

Viene para sus rebeliones el pacto de Amorevita; se humillan, se retiran, pero se preparan á todo, á todo, hasta á servir de miserables instrumentos cuyos criminales servicios recaen en pró de causas ajenas, aunque destruyesen, que no la destruyeran, nuestra gloriosa y pura bandera.

La república es para ellos la sombra de la esperanza.

—Durará muy poco, dicen, y el porvenir es nuestro.

Sonríamos de ese galvanizado cadáver.

La hoguera de la Inquisición, los impuestos papales, el tormento del Santo Oficio, aguardan su victoria en un pueblo completamente libre y democrático, en un pueblo donde la autonomía presta vigor al trabajo, y esplendentes virtudes á la honra de cada cual y la de todos.

Resumen.

Los bastardos, ese aluvion de personajes que quieren confundirse, pero que carecen de identidad y solidarismo, los conservadores; los que con sus utopías y su dinero se creen dueños de la nación y trabajan por usurparla como si les perteneciese, los moderados; y esa pandilla de humildes beatos, de jesuitas engreídos y de ignorantes que se creen valientes con sus ataduras y su barbarie, apoyados por una camarilla de falsos ídolos, los carlistas, intentan acometer, como si fuesen tres potencias de la antigüedad resucitadas por los tiempos, el viril é inmaculado nacimiento de la república.

—¿Nos convertiremos en resistencia? ¿Es este nuestro papel? ¿Es esta nuestra misión?

Oiganlo todos cuantos de republicanos se precien.

Somos unos y constituimos el elemento invencible.

El Poder ejecutivo lo sabe, tiene seguridad de ello.

—¿Quién se aparta, quién reniega del sendero comenzado?

Que hablen, que griten, que calumnien las reacciones de las tres potencias. El alto criterio de nuestros patrios eminentes, el fuego santo cuya llama vivifica los corazones honrados, responderán á esos gritos, á esas mezquinas intenciones, á ese deseo de separar y de promover escisiones.

Si mañana exclamasen convencidos por ellos los ilustres hombres encargados de la ventura de la república: «¡idos, no sois á propósito, no os queremos!» si así exclamaran, las reacciones al ver partir á los antiguos radicales, á los republicanos sin ceros, ejército que les amedrenta,

benedicirán al anárquico que contra la debilidad se levantara.

Pobres reaccionarios: no os resistiremos; luchad, inquirid, insultad; los pueblos escriben en su blason el trilogio redentor de la democracia, y en estrecho lazo nos vereis con el dispuestos á desengañaros de la impostura de vuestra estrategia.

En la gran república española no hay traidores.

Los intransigentes que perturban y amenazan, búsquense en esas falsas potencias.

Nuestra energía y nuestra firmeza salvarán al país, reduciendo á la nada sus despóticos enemigos.

Originalidad de un diario conservador.

Que las Cortes extranjeras no han recibido con tanta benevolencia como se supone el establecimiento de la república en España; que como el partido republicano se ha distinguido siempre por sus ideas de perturbación y de desorden, aquí no hay más que apelar á hombres que inspiren confianza, porque se ha alejado del Poder ejecutivo al bando conservador que es el que suma mayores elementos de riqueza y fuerza; que para anular las fuerzas hay que principiar por la disolución de la Asamblea, y la formación de un directorio compuesto de Figueras, Rivero y Serrano como guardadores y depositarios de la república hasta la reunión de la Constituyente, y en este caso las naciones reconocerían con gusto la nueva forma de gobierno, garantía suficiente de orden y de estabilidad, á la vez que con esos tres nombres, representación del federalismo de los conservadores y del unitarismo, quedarían orillados los inconvenientes todos y las elecciones serían completamente libres.

El que no se convenza es porque no quiere.

Este diario, no pudiendo quizá resistir por mas tiempo con las zarandajas y los estudiados recursos de sus cofrades, ha adoptado la resolución de cantar claro, y no habrá quien se queje.

¡El duque de la Torre en un directorio republicano!

¡Rivero en el Olimpo!

¿Que entenderá por república democrática el periódico de la solución? ¿Que entenderá por reconocimiento de las naciones extranjeras y por elecciones libres?

Hoy sólo se hallan en el poder hombres que aman la república, que acogen con entusiasmo su nombre, que pretenden exclusivamente su consolidación y su fomento; no hay mistificaciones, no hay pan hecho con tres masas, y podemos asegurar á ese colega que le atormenta demasiado la pasión. Las naciones extranjeras han contestado con toda la efusión de sus simpatías el saludo de nuestro actual Poder ejecutivo, y las elecciones sólo son libres y realizadas con toda la pureza del sufragio, cuando unanimemente los encargados de hacerlas, respetan ante todo, por ley de su conciencia, el derecho y la autonomía de cuantos á la lucha quieren ir.

Con Serrano una república! ¡Con el jefe de un partido reaccionario, enemigo de toda libertad, escéptico soldado de la revolución! Lorca fuese rechazado con serio tono tan absurda pretensión.

Pero ya lo ven, ya lo oyen nuestros amigos todos, entendiéndolo el pueblo; esa murmurante lucha de la bandería conservadora es ni más ni menos que la solicitud de una parte; á todo sistema ellos le llaman botín, y avariciosos y famélicos, sólo aspiran á devorar.

Descanse el colega osado, sin hacer abstracción ni dejar de hacerla, de pequeñas pasiones; su solución más que meditada está premeditada: le conocemos y conocemos á sus secuaces: no hay solismas bastantes en el catálogo de su descredito para forjar opinion en la patria de la verdad y de la democracia pura.

El empeño obstinado é insensato de las reacciones llega hasta la excentricidad y raya en crimen.

Anoche, sin que nos sorprendiera, sin que nos aterrara, cuando á ello se presta, oímos asegurar que en diversos círculos de la política del enredo, que es el doctrinarismo retrógrado, en ciertos conclave de la reacción se acordaba inventir *todo el dinero preciso* en la publicación de periódicos con el carácter de federalistas intransigentes, que hiciesen cruda guerra, no á la república, sino á los elementos recientemente unidos que la han votado y establecido en sus primeras é importantes prácticas.

Ni nos sorprendimos, ni nos aterraron, porque cualquiera que no sea víctima de una fuerte miopia política ha comprendido desde hace ocho días la perversa indole, la intriga fraudulenta por conservadores y moderados para quebrantar el vigor y la robustez del nuevo orden de cosas.

No á otro punto se dirigirán esas locas resoluciones de los círculos á que aludimos. Ellos que en triunfar y sueñan con su triunfo para en cuanto logren el desconcierto entre la mayoría y la minoría de la Asamblea, que son el firme sosten, la ciclopea base de la república.

Estemos prevenidos y ojo avizor, que cuando los pueblos en íntimo lazo sacan flotante la bandera de sus derechos, son indignos, si á miserables intrigas atienden; son indignos, si á la separación de sus buenos y leales defensores se entregan, y el pueblo republicano de España dispone de sus amigos que en la atalaya avisan para que, soberano y autónomo, se prepare contra falsos convencios que le acechan, que le instigan, que le azuzan para una discordia, tejendo de los coronas para laurearse.

La Reconquista, que es el órgano revoltoso

de los rebeldes alcorchoños, dice que en España se han rotos la antigua unidad nacional y los lazos del viejo patriotismo, y que están flotando las banderas de la tradición, católica y monárquica en las escarpadas montañas del Norte, y de la revolucionaria, republicana y socialista en las riberas de las Medias; que ambas se disputan el porvenir y que, deslindados así los campos, ó va á ser restaurada por la bandera de Covadonga ó por la de Montilla y Málaga.

¿Qué bobalicones son estos carlistas! ¿Quién ha tratado de romper la unidad nacional sino sus beneméritos cañes que han faltado con sus corrieras y sus desentendidas algaradas a las leyes y a la patria?

¿Por qué hablar de dos banderas en lucha, si la bandera de la república es el manto que para cubrirse ha buscado la nación, y la bandera del carlismo es un trapo que la clérigalla pasea por los montes á costa de no pocos crímenes?

¡Tontos, tontos, tontos! No hablaremos así en cuanto se os presente todo un heroico pueblo que sabe defender su honra y su independencia.

El ministro de Justicia, Sr. Salmerón, ha dispuesto que inmediatamente y sin levantamiento se instruya causa en averiguación de los deplorables sucesos de Montilla, encargando al juez que en ella actúa que reclame de las autoridades locales, Guardia civil y voluntarios republicanos el auxilio necesario para restablecer el imperio de la ley é imponer á los culpables el castigo que el Código señala.

Felicitamos al Sr. Salmerón y Alonso por su actividad y energía para castigar los únicos desórdenes que turbaron, siquiera por breves horas, la paz de la república. Los que aquellos actos vandálicos cometieron, no son ni pueden ser honrados demócratas.

Se ha realizado una distribución de más de dos mil fusiles, de orden del capitán general de Madrid, entre los nuevos voluntarios de la república, en cuya organización no hay tregua. Las escuadras de las más importantes calles se ven cuajadas de convocatorias é invitaciones de casi todos los distritos, designando en ellas los sitios y locales en que los voluntarios pueden presentarse á verificar su inscripción y alistamiento.

Las provincias deben imitar este alto ejemplo de patriotismo, en aras del bienestar y la prosperidad de la república.

Desengáñese *El Diario Español* de que su papel, como el de sus cofrades, no produce los efectos que en sus sueños de oro se figuran. Mas que intranquilo y agitado, devorador y ciego ese bandolero monárquico sin candidato, como nos cuentan y afirman sus diputados, vé la divisa, la examina, la contempla, y pone de relieve para que despierte un elemento que no existe y que él quisiera escuchar en medio de laberínticas griterías y motines alborotadores.

Si todos sus consejos desasosados y sinceros á la nueva situación, no han podido escapar del círculo vicioso, encierro obligatorio de los conservadores; si todos se reducen á anunciar la batalla empeñada entre republicanos y radicales, valiera más que á la vez nos declarase el sistema reaccionario que preside el proyecto para desarrollar esa campaña.

El gran partido nacional que con energía y resolución ha levantado la bandera del pueblo, escarnecida tantas veces por la insensatez de esas descarriadas comuniones retrogradas, siente el ardor santo de la lealtad y la buena fe ante su gigantesco poder, los conservadores tiemblan, sus esperanzas últimas desaparecen, y se jactan de una disensión que ni remotamente amenaza, sólo para ver si con su jactancia la disensión tiene principio.

Es inútil que con disfraces estupendos y ridículos se quiera desconcertar la estrecha unión de la mayoría con la minoría; la Asamblea y el gobierno en este período forzoso de vida provisional, merecen y merecerán la más honda confianza del honrado pueblo, por cuya salvación borrarán en su seno todo resto de diferencias y toda idea de pasados resentimientos.

Vendrá, si, ese Jordán purificador del sufragio popular, y descuide *El Diario* de los consejos de sana índole; iremos á la liza, porque la opinión sancionará nuestro proceder, porque la voluntad del país inclinará la balanza en pro de los que sincera y desinteresadamente apresuran el advenimiento de la república definitiva, que mal que á los conservadores cuadre, renacera del solenne voto de la venidera Asamblea Constituyente.

Si el partido de los reaccionarios todos tuviera oídos para oír, si tuviese prudencia para oír, acaso nosotros le aconsejamos con más acierto y menos doblez; acaso nosotros, descubriendo sus verdaderas aberraciones, desengañásemos á los fanáticos que sin tregua pretenden la destrucción del derecho y la libertad con el amor fingido hacia la libertad y el derecho.

Desdórtelos, y aun algo más que desdórtelos, está anoche *La Poca* con *LA TERTULIA*.

Que *LA TERTULIA* cambie ó no cambie de empresa, no es razón para que *La Epoca*, saliente

CRÓNICA MUSICAL.

Teatro Nacional de la Ópera.—Primera representación de *Lucrecia de Borgia*.

Cuando se cambió el año pasado *Lucrecia de Borgia* en este teatro por la *Urban*, y en el de Madrid por la *Patentini*, la ópera pasó desapercibida, y el público ni hasta se tomó el trabajo de recordarla brillante mente que se había ejecutado en pasadas épocas.

Pero hoy que el papel de protagonista estaba encomendado á una celebridad, se tenía derecho á exigir una ejecución relativa á su fama y á recordar el nombre de aquella ilustre artista que tantos y tan buenos recuerdos ha dejado en este país.

Nosotros, admiradores siempre del gran talento de la Penca, no podemos menos de encabezar nuestra crónica de hoy riñendo un justo tributo de respeto y admiración hacia esa sublime é incomparable celebridad que tantos y tantos laureles tiene recogidos en la escena de este gran coliseo interpretando el tan interesante y eminentemente dramático papel de la terrible duquesa de Ferrara, y enviando desde aquí todas las más expresivas manifestaciones de nuestra admiración y entusiasmo.

Al anunciarse que la ópera *Lucrecia de Borgia* iba á ser ejecutada por artistas de tanta nombradía como la Sars, Stagno y Selva, la confianza de un

dose por la tangente, no quiera contestar á nuestros cargos. Diga francamente que no halla buenas razones para replicarnos, y no se muestre desdórtelos con los redactores de *LA TERTULIA* que tanta cortesía han guardado siempre con el más presumido de los periódicos, y por lo mismo el que mayor desden nos merecerá en adelante.

Está llamando la atención la actitud en que se ha colocado *El Imparcial*: no ataca franca y desembozadamente á la situación, pero en sus noticias, sueltos y artículos se nota un cierto saborillo á oposición, del cual toman pie sin duda las gentes para decir que *El Imparcial* hace la guerra á la legalidad votada por los representantes del país.

Un periódico de la comunión sagastino-seraísta da ayer cuenta de que anteanoche se reunió su partido, que únicamente acordó aprobar la conducta de sus diputados, que han declarado en la Asamblea ser monárquicos sin candidato, sin que levantase una definitiva sobre otros puntos, por el estado de enfermedad del duque de la Torre.

Te veo... ¿Y de periódicos intransigentes no se trató un poquito?

Nada menos que á la cabeza de la sección que denomina *Miscelánea política* publica ayer el periódico *H* el siguiente tremebundo suelto:

«La segunda necesidad de la república es hacer el orden, haciendo pronto».

Y francamente, para decir una cosa tan gastada, tan vieja, tan sabida, valiera más que *El Imparcial* no hubiese dicho esta boca es mía. ¡Cuidado que es fresca la noticia!

Dice *La Regeneración*, que el cabecilla Dorregaray, nada menos que comandante general de sus rebeldes terzistas, en las vasco-navarras y la Rioja, nombrado por Carlitos, ha dirigido á sus insubordinados mercenarios una proclama en la que grita: «¡hasta ya de guerras civiles! Hoy comienza la campaña».

¿Qué preciosidad! Pero el periódico neo, la justifica añadiendo: «Levantarse para salvar á la patria que se halla en extraño peligro, no es hacer la guerra civil; es hacer un supremo esfuerzo para cerrar las puertas á la guerra civil».

Es decir, asaltar alquerías, quemar grandes fábricas y edificios de muchas estaciones de ferrocarril; sorprender viajeros y robar á mano armada, circunstancias y actos que caracterizan la informe sublevación de los alcorchoños, es hacer un supremo esfuerzo para cerrar las puertas á la guerra civil, porque en buena guerra el coraje bélico exige la lucha franca, noble y de frente, y ellos no están sino por la alerosía y salvar un poco tiempo su patria que es su estómago.

¡Bravo, soberbio! ¡Cuidado con los talentos del tal Dorregaray, pero cuidado también con la perspicaz sabiduría de *La Regeneración*!

Pues aprenda, hermana, que contra pecados tales, la penitencia sabe á palos.

Carecen de todo fundamento las alarmantes noticias que ayer han hecho circular los negros con relación á Puerto-Rico. Podemos asegurarlo.

Según *La Correspondencia* manifiesta anoche, el Sr. Irujo nos lleva á los tribunales por retenciones en que atacamos su dignidad personal. Pues nosotros, podemos asegurar al colega que la citación á juicio la hace su procurador por injuria y calumnia.

Como testimonio de la simpatía que goza la nueva república española en América, relata un colega el hecho de haberse presentado en el Congreso de Washington una proposición demandando una felicitación para España. La proposición no ha podido votarse, solamente por cuestiones reglamentarias, por razones de competencia de poderes, por no tener facultades para ello el Congreso, pero no por falta de simpatía, que es general hacia nosotros en América.

Los carlistas dieron anteanoche como segura la entrada del Tercero en España, acompañado del ejército de Jerges y escoltado por no sabemos cuántos cañones y ametralladoras.

Sin embargo, el parte de *sin novedad* ha venido, y D. Carlos no ha entrado.

¡Cuándo decimos á los ojaltos que aun tienen que trascurrir mucho tiempo para que su amo se cure el susto de Oroquieta!

El Pensamiento Español se da la enhorabuena porque el gobierno va á separar la Iglesia del Estado.

En cambio *La Regeneración* muéstrase descontenta, y no se aviene á dicha procehosisima reforma.

Pues por esta vez daremos gusto á *El Pensamiento*: algún día habríamos de complacer al órgano oficial de los jesuitas en España.

Hoy debe aparecer en la *Gaceta* el nombramiento de D. Luis Salasa para gobernador civil de Tarragona.

buen éxito atrajo al teatro una gran concurrencia la noche del 8 del actual.

En efecto; el éxito que obtuvo en su ejecución fué uno de los más brillantes y satisfactorios, éxito que muy bien puede fijarse en letras de oro en una de las buenas páginas de la historia de este teatro; pues tanto por lo animada que estaba la sala, cuanto por la magnífica interpretación de la ópera, nos recordaba aquella brillante época en que los más ilustres artistas de Europa nos encantaban el oído con sus magníficos acentos.

Así es que al referirnos al éxito de la ejecución de *Lucrecia de Borgia* en esta temporada, respecto á su conjunto, no podemos menos de colocarlo al lado de los mejores que se han obtenido en esta escena.

Primera y segunda partes, coros, orquesta, trajes y mise en scene, todo ha contribuido á ello.

Muchos aplausos y ovaciones entusiastas con que se recibieron los artistas; pero en las piezas donde más se acentuaron fué en el dueto de tenor y soprano del primer acto; dueto de soprano y bajo del segundo; terceto de los mismos con el tenor, y en el dueto final de soprano y tenor.

Hemos estas ligeras observaciones sobre el conjunto, nos ocuparemos individualmente de los detalles más sobresalientes, por el don de constumbre.

En la interpretación y ejecución del papel de

Según *La Correspondencia*, desmiente el gobierno la gravedad de las noticias que se suponen recibidas de Cataluña. Es cierto que algunos importantes republicanos de aquel país, llevados del predominio que allí ejercen las ideas federales, han manifestado la opinión de que no apoyarán al gobierno si no se proclama la república federal; pero, por más que el hecho sea deplorable, no puede tener en estos momentos la gravedad que se quiere suponer, toda vez que la voluntad del país habrá de manifestarse y acatarse en su día y sazón.

El ayuntamiento de Madrid fué ayer objeto de la ocupación de muchos políticos, que esperaban el resultado de la importante sesión que celebró bajo la presidencia del alcalde-teniente Sr. Ponté. Terminado el acto, snipmos con gusto, como se supo rápidamente en todos los círculos, que el municipio por unanimidad se había declarado republicano, aceptando y adhiriéndose a los actos de la Asamblea nacional y su Poder ejecutivo.

Ha llegado á esta capital nuestro respetable amigo el distinguido publicista D. Angel Fernandez de los Rios, actual embajador de España en el vecino reino.

El Sr. Fernandez de los Rios ha sido portador del autógrafo de los artículos adicionales al tratado de extradición entre España y Portugal, aboliendo la pena de muerte para los reos que se comprendan en este caso.

El secretario de Caballerizas, D. Hipólito Ramirez, ha hecho renuncia de su destino por razones que le favorecen.

No es cierto, como ha dicho un periódico, que el señor ministro de la Gobernación haya manifestado propósitos de fundir los ramos de correos y telegrafos en dirección general de Comunicaciones como lo estuvieron anteriormente.

El alcalde de la importante ciudad francesa de Lion se ha dirigido al gobierno español, ofreciéndose á organizar á sus expensas 5.000 hombres para aumentar las fuerzas que persiguen á los carlistas. El ministro de Estado, al darle las gracias, le ha manifestado que el gobierno español cuenta con recursos bastantes para tener á raya á los enemigos de la república y del sosiego del país.

Las explicaciones del general Moriones ayer en la Asamblea han producido excelente efecto y demostrado su completa adhesión á la nueva forma de gobierno.

Dices que en la reunión celebrada anteanoche por los conservadores se hizo alguna transparente indicación a favor de determinada candidatura monárquica para el porvenir, pero no se tomó en cuenta la indicación.

Ayer ha llegado á Madrid, con una misión importante para el Sr. Castelar, uno de los secretarios del ministerio de Negocios extranjeros de Inglaterra.

NOTICIAS GENERALES.

Hoy aparecerá la circular del señor ministro de Gracia y Justicia á los presidentes de las audiencias.

El general Contreras salió ayer para Cataluña.

Ayer han estado los consejeros de Estado en corporación á cumplimentar al presidente del Poder ejecutivo y á otros ministros.

Los coronales Sics, Pozas y Escoda acompañan al general Contreras á Cataluña.

De las ocho provincias de segundo orden, Alicante, Burgos, Oviedo y Toledo, tendrán gobernadores radicales; y las otras cuatro republicanas, que son: Murcia, Valladolid, Zaragoza y Córdoba.

Inglaterra se muestra propicia á reconocer la república española como gobierno de hecho.

Hoy se publicarán los decretos nombrando al señor Montero Rodríguez para la subsecretaría de Gobernación, y al Sr. Corchera para el Consejo de Estado.

El Banco hipotecario está estableciendo sus oficinas en la calle del Príncipe, entre la de las Huertas y la plaza de Topete.

Ayer tarde ha quedado firmado el indulto de Panecillo de la Cruz y otro.

Los generales Moriones y Primo de Rivera se han presentado ayer al ministro de la Guerra, con quien han conferenciado respecto al estado de la insurrección carlista del Norte.

El brigadier Egui, nombrado gobernador militar de Málaga, ha recibido orden de salir ayer mismo para su nuevo destino.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (D. Cristino).

Abierta la sesión á las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: En primer término, tengo que dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación, y deseo que la mesa se la haga saber. Se refiere al estado en que se encuentra la correspondencia, que se reparte con cuatro ó cinco días de atraso, resultando de esto que si vienen algunos telegramas para recoger buitos

protagonista, la señora Sass conquistó un gran triunfo y nos dejó altamente satisfechos.

Respectando en primer lugar la memoria de la Penca, presido es convenir en que la Sass ha sido después la mejor y más completa *Lucrecia Borgia* que hemos visto y oído en escena.

Artista de talento y de grandes y superiores facultades, se conoce que para la interpretación de este papel ha estudiado detenidamente una de sus mejores creaciones, fijándose hasta en sus más pequeños detalles, pues tomando de ella los rasgos más sobresalientes y vigorosos, aplicándolos un colorido propio é imprimiéndoles tintas bastante características, ha realizado el conjunto de otra bella obra llena de atractivos, que aunque no llegue á ser tan completamente original, es muy digna de atención y de ser colocada al lado de las mejores.

Cantada magistralmente la cavatina del primer acto, que el público la aplaudió con justicia, así como después del dueto con el tenor, se la vió enérgica y majestuosa al final del acto, y fué llamada á la escena con los demás.

En el dueto del segundo acto puso de manifiesto tal número de bellos detalles, que sería preciso para analizarlos, disponer de más espacio del que permiten nuestras crónicas musicales.

Perfectamente en carácter y poseída del espíritu de toda aquella dramática y culminante escena,

remitidos por las provincias exigen en la estación del ferrocarril derechos de almacenaje.

Después de esto, tengo también que preguntar al gobierno si está dispuesto á llevar á cabo todas las reformas que los republicanos han proclamado constantemente.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Sobre la primera pregunta contestará el señor ministro de la Gobernación; respecto á la segunda, no tengo que contestar á S. S. sino con otra pregunta. ¿Cree el Sr. Gonzalez Chermá que esta Cámara sea constituyente?

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Aunque no soy ministro, voy á contestar á la pregunta. Yo no las armas que están en los decretos que se van dando, que se sigue la política que siempre han sostenido los republicanos y que han prometido desarrollar si subían al poder.

Ahora voy á hacer otra pregunta. ¿Está dispuesto el gobierno, y especialmente los individuos que han profesado siempre las ideas republicanas, á dejar el banco al Sr. Contreras para que realice todas las reformas que el país reclama?

Además, el país reclama armamento; los parques están llenos y ese armamento no se da. ¿Hay alguna pregunta que el gobierno á dar todas las reformas que el país reclama?

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Voy á contestar á las preguntas. Sr. Gonzalez Chermá. Respecto á la primera, debo decir que S. S. tiene poca memoria, pues si hubiera leído lo que manifesté desde el primer momento que tomé asiento en este banco, hubiera excoado, hacerla. Dijo entonces que el Sr. Contreras estaba en el banco de honorarios, como un campo neutral entre una y otra república; y que si las Constituyentes que vinieran no estuviesen conformes con nuestro modo de sentir en materia de federalismo, saliríamos de estos bancos, y nos íbamos á aquellos donde hemos encajado y pasado nuestra vida sosteniendo nuestras doctrinas. ¿Qué hemos de hacer gobernando, ya lo sabe el Sr. Gonzalez Chermá.

El Sr. Romero Ortiz preguntó si estaba vigente la Constitución de 1809, y yo le contesté con aplauso de toda la Cámara que lo estaba en todo aquello que no se refería á la monarquía; y añadió, que esta Constitución era para nosotros un punto de partida, y que estábamos dispuestos á sostener las reformas que desde la oposición habíamos pedido. ¿Quiéres S. S. que ahora nos apartemos de la Constitución? Esto no puede ser.

Yo la agradecería al Sr. Gonzalez Chermá que me encontrara, no una razón, sino un pretexto plausible siquiera para dejar este banco y no estar á guisa de espectador en el teatro de mi carácter ocupando este sitio, en el que me encuentro como cobinado. Considere S. S. las graves dificultades que rodean al gobierno y las dificultades que embrazan su camino, y podrá comprender si será agradable hallarse aquí. El mayor sacrificio que he podido hacer por la causa de la república, no son los años que he estado defendiéndola, sino los ocho días que llevo en este sitio.

Ha hecho S. S. una pregunta referente al armamento, manifestando que los parques están llenos, y esto es lo que yo quiero decir. Por lo demás, se ha convencerá de que no es exacto. Por lo demás, se ha previsto en todo lo posible esta necesidad, enviando armas á los puntos en que hacían más falta, y mandando recomponer los fusiles que estaban inútiles, para irlos entregando á la Milicia ciudadana, porque ¿qué hemos de hacer nosotros sino apoyar en las bayonetas del ejército y del pueblo cuando tantos enemigos nos asedian? Si no se han dado todas las que se pedían en varios puntos, ha sido porque no había las suficientes y era indispensable que se reservaran para las tropas que iban á ocupar los puntos amenazados no ya sólo sus derechos, sino que también su vida.

Por lo demás, el gobierno se encuentra decidido á hacer todo lo posible en este punto.

Ha preguntado también S. S. si el gobierno estaba dispuesto á presentar un proyecto de ley para la compra de armamento, y al hacerlo ha padecido un olvido: pues se halla ya presentado ese proyecto en la ley de presupuestos, y aun si es preciso pedirá el gobierno una ampliación de crédito, asociándose de personas entendidas para adquirir aquel armamento, y hacer que sea lo más barato posible, y sirva perfectamente para el uso á que se ha de destinar.

Creo que con esto he contestado cumplidamente á las preguntas de S. S.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Para manifestar que no es mi pensamiento hostil al gobierno y evitar una interpretación, ruego á la mesa me permita decir cuatro palabras.

El Sr. PRESIDENTE: No puede ser.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Es el caso, dirigiéndome á la pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: A su tiempo.

El Sr. PINEDO: Como individuo de la comisión encargada de entender en lo relativo al suplicatorio del juzgado de primera instancia del Hospital, para procesar al Sr. Pascual y Casas, debo manifestar que apenas se constituyó la comisión, se ocupó de ese voluminoso expediente y á los tres días dió su dictamen, que está sobre la mesa.

El Sr. PIDAL: Habiendo oído con la mayor satisfacción el noble y elevado decreto relevando á los militares del juramento constitucional, empiezo por preguntar si la lógica, los antecedentes de los que se sientan en ese banco y la forma de gobierno que se ha establecido de hecho...

El Sr. PRESIDENTE: Y de derecho.

El Sr. PIDAL: Las opiniones son libres, y yo creo que este gobierno es de hecho y no de derecho, como todos los que se han sucedido desde la revolución de Setiembre.

El Sr. PRESIDENTE: Sa señoría no lo cree así; si creyese que este gobierno es sólo de hecho, entiendo que S. S. no se sentaría en ese banco. Efectivamente, las opiniones son libres; pero cuando se emiten, al presidente corresponde poner el oportuno correctivo.

El Sr. PIDAL: Siento mucho que la variación de la persona que ocupa ese sitio haya venido á menar la libertad del diputado. (Rumores.) Siendo el Sr. Irujo digno presidente de la Cámara, he podido manifestar francamente mis opiniones... (Fuerzas rumores; el señor presidente llama al orden al orador varias veces durante sus últimas palabras.)

El Sr. PRESIDENTE: Siéntese V. S.; he llamado por tres veces al orden al orador que estaba hablando sin permiso del presidente. Ahora se preguntará á la Asamblea si se le suspenderá en el uso de la palabra.

llamó la atención por el colorido que supo imprimir á las frases y sus acentos, llenos de transiciones, sólo capaces de ser interpretados y sostenidos por verdaderos artistas, siendo de notar particularmente, entre otras, la tan magnífica «Don Alfonso, mio quarto marito», que dijo con toda la expresión dramática é ímpetu que se puede desear.

Este dueto le valió una gran ovación, siendo ruidosamente aplaudida con el incomparable Selva, que, como todos sabemos, no tiene rival.

A igual altura en el gran terceto fué llamada á la escena al final con sus dignos compañeros Stagno y Selva, entre las más grandes manifestaciones y entusiastas aplausos.

El andante del dueto ó rondó del tercer acto lo cantó como una verdadera maestra en el arte, cuyas frases dijo con mucha precisión, delicadeza y sentimiento, y con esa acentuación propia que se requiere, viéndose tomar á su hermosa voz acentuaciones propias y llenas del más patético sentimiento, dulces modulaciones y efectos de ejecución limpios, delicados y llenos de naturalidad, en notas claras y redondas que constituyen lo que en el arte se conoce por canto granito.

El público la aplaudió con verdadera justicia y la llamó muchas veces al palco escénico con su digno compañero el tenor Stagno, entre las más ruidosas manifestaciones de entusiasmo.

En suma, la Sass, apesar de haber cantado esta

El Sr. SECRETARIO (Lopez): ¿Se suspenderá la palabra al orador?

El Sr. PIDAL: Deseo dirigir una pregunta al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Había llamado á V. S. por tres veces al orden.

El Sr. PIDAL: No he oído á S. S.

El Sr. PRESIDENTE: Lo siento mucho; pero después de esto, proceda según el reglamento consuetudinario de la Asamblea, para saber si V. S. tenía derecho de hablar para explicar su conducta; si bien me parece innecesaria toda explicación desde el momento que V. S. ha manifestado no haber oído al presidente. Por mi parte creo esto suficiente, pues ya sabíamos que habiendo oído S. S. que se le llamaba al orden, hubiera casado en el uso de la palabra. Ahora puede V. S. dirigir su pregunta.

El Sr. PIDAL: Después de dar las gracias á la Cámara por el apoyo que me ha venido á dar en este pequeño incidente, empiezo ante todo por declarar, que reconozco, respeto y acato la autoridad del señor presidente, aunque no sea más que por la razón de que sea una autoridad que dirigiera los debates, estos debates son libres.

Ahora paso á la pregunta. ¿Está dispuesto el gobierno, cumpliendo con las doctrinas que siempre ha proclamado y con la forma de gobierno que se ha establecido en el país, á hacer extensivo á todas las demás clases del Estado que no han creído compatible con su conciencia el juramento de la Constitución, incluso el clero católico español, el decreto relativo á la exención del juramento que se ha dado para el ejército?

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Con mucho gusto contestaré á la pregunta del señor Pidal, y no extrañará la Asamblea que al hacerlo me ocupe alrta tanto del preámbulo con que ha tenido á bien S. S. preacertar. Ya sabía yo que el Sr. Pidal había de considerar como de hecho esta forma de gobierno, aunque no crea que lo manifestase ahora, porque la oportunidad para hacerlo era la noche del 11 de Febrero, no hoy. Ya sabía yo que había de reconocer sólo como de hecho todos los gobiernos desde la revolución de Setiembre, y sabía más todavía, sabía que su señoría, dentro de la escuela neo-estética, no reconocía más legitimidad ni derecho que el divino, y yo debo confesar francamente que esta Cámara no tiene tal alto origen, y creo que por no tenerlo no habrá de caer en aquellos errores tan humanos en que han caído los poderes de derecho divino.

Respecto al juramento, puedo decir á S. S. desde el día que se estableció la república y se dió el decreto para las clases militares eximidas del juramento, esto es extensivo á todas las demás clases, tanto el clero católico ó no católico, como á todos aquellos á quienes se hubiese obligado á cumplir esa formalidad, que á mi juicio violaba la conciencia humana.

El Sr. PIDAL: Debo dar las gracias al gobierno por la noble manifestación que acaba de hacer, y desearía saber si me es permitido contestar á los diferentes cargos que me ha dirigido.

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento no lo permite.

El Sr. CISA: Tengo que dirigir una pregunta al gobierno. Ha leído en *La Correspondencia* un suelto en el cual se dice que el gobierno de la nación ha confirmado en la embajada de París al Sr. Olózaga, el cual ha intervenido para que Mr. Frey preste al gobierno la suma de 25 millones de francos.

Este suelto es muy grave, porque pedir prestado es ya un preludio de ruina, y quisiera saber si el gobierno está dispuesto á soportar un plan general de administración pública que me propongo presentar, y por el cual se economizan 1.400 millones de reales.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Puedo contestar á uno de los extremos que abraza la pregunta del Sr. Cisa, y la aconsejo que para formularias no se deje guiar de noticias de *La Correspondencia*, porque se expone á equivocarse más á menudo. No se ha hecho nada todavía sobre Francia, porque la vecina república no nos ha reconocido aún; cuando llegue la noticia oficial del reconocimiento, resolverá el gobierno respecto de sus agentes diplomáticos, y no olvidará los servicios prestados por el Sr. Olózaga y las grandes merced que le ha hecho digno de ocupar el puesto en que se halla. Esta, por otra parte, es atribución libre, libérrima del señor ministro de Estado, que podrá contestar acerca de este punto lo que considere oportuno.

Por lo que hace al otro extremo de la pregunta del Sr. Cisa, el señor ministro de Hacienda satisfará á S. S.

El señor ministro de HACIENDA: No he leído ese suelto de *La Correspondencia*, pero en la forma en que lo ha presentado el Sr. Cisa, carece absolutamente de fundamento. Su señoría puede estar tranquilo, porque no se ha pedido prestado semejante cantidad.

El Sr. CISA: Pido la palabra para hacer una nueva pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: La tendrá V. S. en su turno.

El Sr. NÚÑEZ DE VELASCO: Tengo el honor de presentar y de recomendar á la Asamblea la exposición que la dirige varios individuos de la Iglesia evangélica española, de Zaragoza, pidiendo la inmediata abolición de la esclavitud en las Antillas.

El Sr. SECRETARIO (Balt): Se unirá el expediente.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Ha dicho poco hace el señor presidente del Poder ejecutivo que no hay armas en los parques, de que disponer; y como yo tengo entendido que en el de Madrid hay 18.000 fusiles, deseo saber si el gobierno está dispuesto á nombrar una comisión de la Asamblea para que pase á los parques, se entere del número de fusiles que en ellos pueda existir, y los reparta á la milicia ciudadana. (Rumores.)

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno anterior, á que tuve la honra de pertenecer, presentó á las Cortes al empujar la legislación, un proyecto de ley pidiendo un crédito para la construcción de gran número de fusiles. En la exposición de ese proyecto ha podido ver el Sr. Gonzalez Chermá que los parques estaban desprovistos de armas útiles, y que se proponía aquel gobierno, como se propone el actual, adquirir en el

ha mostrado desde luego dispuesto a facilitarlas, pero protestando acerca de lo que en que se hallan. Se ha puesto a disposición del capitán general de Madrid, Sr. Nouvilas, los fusiles que hay en el parque, escogiendo los que se encuentran en mejor estado para entregarlos a los nuevos batallones de la Milicia nacional. Si se quieren los que quedan, no hay inconveniente en facilitarlos; pero no puedo aceptar la responsabilidad de entregarlos sin declarar antes que están inútiles.

Hoy mismo he presentado al señor ministro de la Gobernación una nota de las armas depositadas en el parque de Cartagena, y que se elevan a diez y seis 618.000, en su mayor parte también inútiles y que necesitan por lo tanto recomposición. El gobierno ha procurado y procura que la Milicia esté convenientemente armada, y ya ha manifestado el señor presidente del gobierno que hay en los presupuestos dos millones de créditos, una del ramo de Guerra para la construcción de 100.000 fusiles, y otra del ministerio de la Gobernación de 6 millones para la adquisición de 18 620.000 fusiles, cuyo último crédito se propone este gobierno elevarle hasta 10 millones. Si cuando esta discusión tenga lugar cree el Sr. González Chermá que la cantidad que se pide es insuficiente, puede reclamar su aumento.

El Sr. MORIONES: He pedido la palabra, en primer lugar, para que conste mi voto conforme con el de la mayoría en el acuerdo que recogió sobre la proposición del Sr. P. P. proclamando la república como forma de gobierno.

Quisiera además pronunciar algunas frases por las circunstancias especiales en que me he encontrado cuando han tenido lugar en España los últimos sucesos. Si el señor presidente me lo permite...

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento me impide acceder a los deseos de S. S.; pero quizás la Cámara, a quien se va a consultar, me autorice para ello.

Hecha la correspondiente pregunta, la Asamblea acordó que se concediera la palabra al Sr. Moriones con el objeto que deseaba.

El Sr. MORIONES: El día 3 empecé una combinación contra las facciones de Navarra, y me dirigí a las Américas. La noche nos tuvo encerrados cinco días, desde el 9 al 14, y no supe nada de los acontecimientos hasta el 13 a las diez de la mañana, en la forma siguiente: El coronel del regimiento de París, que mandaba una columna de 100 caballos y 150 infantes, me anunció que iba con pliegos de suma importancia para mí. Le esperé en Santa Cruz de Campezo, y a las diez de la mañana del 13 me entregó un pliego en que se me anunciaba que S. M. el rey había pedido veinticuatro horas de plazo para presentar su renuncia al trono por sí y por sus sucesores, y otro pliego en que se me daba orden para proceder a la nueva organización del cuerpo de artillería.

Quise forzar mi marcha, pero me fué imposible, pues había pliegos en que la nieve llegaba a un metro, y en otros a mucha mayor altura. Por un jefe de Estado Mayor que pude adelantarse el 14, supe que el rey estaba ya en Portugal, y que la forma de nuestro gobierno era la república. Reuni a las fuerzas que tenía a mis órdenes, y le dije que nuestra misión era obedecer a lo que los poderes públicos hubieran determinado. Llegué a Victoria, el capitán general me dio explicaciones; esto era el 14, después de las diez de la tarde, y en el acto me fui a descansar al gobierno, diciéndole que acababa de saber lo ocurrido y que contaba con la disciplina del ejército, antes, ahora y después. Tuve luego noticia de que el general Pavia venía a relevarme; volví a encargarme a los jefes la disciplina, y entregué el mando a dicho general. Este traía una orden para relevarme, fechada el 13; yo supe lo acontecido el 14, quiero que conste esto así, como quiero que conste también que en la orden de mi relevo se reconoce mi celo e inteligencia, pero nada se dice acerca de mi lealtad, gencia, pero nada se dice acerca de mi celo e inteligencia, pero nada se dice acerca de mi lealtad, gencia, pero nada se dice acerca de mi celo e inteligencia...

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Como presidente del Poder ejecutivo, contestaré a su señoría que el gobierno no ha tratado de esta cuestión, y por la ley de la república, no puede acceder a algunas cuestiones que no sean de principios; pues el actual gobierno es transitorio, es como el juez del campo para dar libertad a todos en la época electoral. Así, pues, en estos momentos comprenderá el señor representante que sería difícil y peligroso hacer una crisis por cuestiones que no sean esencialmente de principios, las cuales no pueden venir aquí, porque los hechos acordados en una solución interior y común hasta que el país reunido en Cortes Constituyentes manifieste su voluntad.

El Sr. CISA: Sin duda no ha sido bien entendido de la prensa que antes dirigí al gobierno. No era el objeto saber si estaba bien o mal en su puesto el Sr. Olazá, sino si se estaba o no en tratos con la casa Fremy de Francia para tomar la cantidad de 25 millones de francos. A esto ha contestado negativamente el señor ministro de Hacienda. Pero nos hemos añadido si el gobierno se halla dispuesto a admitir un plan de administración pública que se le presentará, y por el cual se pueden ahorrar todos los años 1.400 millones de reales (Risas). A esto no se ha contestado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Cisa si el gobierno ha confirmado o no en su puesto al Sr. Olazá, a lo que yo contesté que no había nada decidido; pero que de todos modos, el gobierno no podía olvidar los servicios del Sr. Olazá. Ahora en lo que se refiere a Hacienda, que de contestar a S. S. yo, impertinente en la materia? S. S. tiene un plan para ahorrar 1.400 millones anuales; pues bendito sea su señoría, presenté, lo sometí a la consideración de la Cámara, y si se tan bueno como yo supongo, siendo de S. S., con gusto lo hemos de aprobar todos.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Usando del derecho que se me ha reservado por la mesa, tengo que hacer una nueva pregunta al gobierno sobre el mismo asunto a que me he referido en una de mis anteriores. ¿Está dispuesto el gobierno, para desahogar las dificultades, a que una comisión de la Asamblea entienda en la cuestión del armamento de los voluntarios? (Muchos señores representantes: No, no.) (Rumores). No pregunto a la Cámara, pregunto al gobierno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: La comisión de presupuestos que entiende en general en lo referente a los gastos e ingresos del Estado, ha ocurrido a esa necesidad; el gobierno ha creído que era insuficiente la cifra de 1.400 millones, y lo ha variado de los medios de aumentarlos. Pero si S. S. quiere además que esta Cámara extienda sus atribuciones propias a entender en la composición y distribución de los fusiles, presente una proposición, pues el gobierno en este punto ningún obstáculo ha de oponer, ni puede oponer a la resolución de la Cámara. El medio que propone S. S. no ha tenido al parecer buen éxito; por consiguiente, puede su señoría con más tiempo y meditación presentar una proposición, y cuando ésta sea aceptada lo que le da el reglamento, si la Cámara quiere asumir las atribuciones del Poder ejecutivo, ningún inconveniente tengo en que lo haga.

El Sr. DIAZ CRESPO: He pedido la palabra para presentar una exposición de gran número de vecinos de Cazalla de la Sierra en favor de la abolición inmediata de la esclavitud. Al mismo tiempo, ya que estoy de pie, ruego a la mesa se sirva poner a discusión inmediatamente, después de la del proyecto de ley de la república, el de incompatibilidades.

El Sr. MORIONES: Lo quedo en efecto respecto de la omisión de la palabra lealtad; pero ya que he indicado el señor ministro de la Guerra algo de lo que se decía respecto del ejército del Norte, debo asegurar que ni ese ejército, ni el de ningún otro punto, han nunca dado contra la voluntad nacional.

Por lo que hace a mí, ¿qué había yo de pedir? ¿Con qué bandera me había de sublevar? ¿Hay derecho para suponer que pudiera enarbolar una bandera reaccionaria? Nadie puede suponer semejante absurdo cuando toda mi vida me sustentado ideas liberales. La acusación, pues, contra el ejército no tiene razón de ser, y por lo que me toca, desgraciadamente, yo estoy siempre a defender los principios liberales que he sostenido constantemente desde la niñez.

El señor ministro de la Guerra: Creo que el señor Moriones no ha debido dar importancia a lo que en los periódicos haya podido decirse respecto del ejército del Norte y de S. S.; por su parte el gobierno no le ha dado ninguna, sabiendo como sabía que todo era inexacto y que no podía tener fundamento alguno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Después de las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra, es casi innecesario que yo pronuncie una sola palabra; sin embargo, como se conocen las maquinaciones de los enemigos, no está demás que yo clarifique los conceptos emitidos.

El Sr. MORIONES queda plenamente satisfecho respecto a la omisión de una palabra, que si en los tiempos de la monarquía pudo tener significado, hoy no lo tiene, por más que luego cuando se ha tratado de la redacción de la fórmula para los haberes de lealtad, ha habido un momento en que podía haberse dicho lo mismo que el Sr. Moriones: que he leído sueltos de periódicos que hablaban de que yo iba a caer sobre Madrid con un ejército sublevado contra la república. Pero no comprendo de S. S. que esa acusación a S. S. y al ejército del Norte, podía nacer de quien tuviera interés en que eso sucediera?

Nadie ha dudado un sólo instante en esta época de recelos y desconfianzas naturales de la lealtad del ejército a las instituciones que la nación, por medio de sus representantes, ha querido darles; podrá haber quien haya dicho, quizá interesadamente, y con el deseo de que se verificara, que el ejército del Norte o intentaba sublevarse; pero eso no ha sido, no ha sido la creencia general, sino ni de una mínima parte del pueblo de Madrid.

El Sr. AGUILAR: Presento a la Asamblea una exposición de un número considerable de vecinos de Almería, pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud en nuestras Antillas.

El Sr. SECRETARIO (Baltar): Se unirá al expediente.

El Sr. HUELVES: He pedido la palabra para preguntar al señor presidente del Poder ejecutivo, si tiene la amabilidad de decirnos, cuál es su criterio en la cuestión de la supresión de las direcciones generales de los ministerios, toda vez que en el actual gobierno hay individuos que tienen firmadas enmiendas proponiendo que se supriman.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Como presidente del Poder ejecutivo, contestaré a su señoría que el gobierno no ha tratado de esta cuestión, y por la ley de la república, no puede acceder a algunas cuestiones que no sean de principios; pues el actual gobierno es transitorio, es como el juez del campo para dar libertad a todos en la época electoral. Así, pues, en estos momentos comprenderá el señor representante que sería difícil y peligroso hacer una crisis por cuestiones que no sean esencialmente de principios, las cuales no pueden venir aquí, porque los hechos acordados en una solución interior y común hasta que el país reunido en Cortes Constituyentes manifieste su voluntad.

El Sr. CISA: Sin duda no ha sido bien entendido de la prensa que antes dirigí al gobierno. No era el objeto saber si estaba bien o mal en su puesto el Sr. Olazá, sino si se estaba o no en tratos con la casa Fremy de Francia para tomar la cantidad de 25 millones de francos. A esto ha contestado negativamente el señor ministro de Hacienda. Pero nos hemos añadido si el gobierno se halla dispuesto a admitir un plan de administración pública que se le presentará, y por el cual se pueden ahorrar todos los años 1.400 millones de reales (Risas). A esto no se ha contestado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Cisa si el gobierno ha confirmado o no en su puesto al Sr. Olazá, a lo que yo contesté que no había nada decidido; pero que de todos modos, el gobierno no podía olvidar los servicios del Sr. Olazá. Ahora en lo que se refiere a Hacienda, que de contestar a S. S. yo, impertinente en la materia? S. S. tiene un plan para ahorrar 1.400 millones anuales; pues bendito sea su señoría, presenté, lo sometí a la consideración de la Cámara, y si se tan bueno como yo supongo, siendo de S. S., con gusto lo hemos de aprobar todos.

El Sr. MORIONES: Lo quedo en efecto respecto de la omisión de la palabra lealtad; pero ya que he indicado el señor ministro de la Guerra algo de lo que se decía respecto del ejército del Norte, debo asegurar que ni ese ejército, ni el de ningún otro punto, han nunca dado contra la voluntad nacional.

Por lo que hace a mí, ¿qué había yo de pedir? ¿Con qué bandera me había de sublevar? ¿Hay derecho para suponer que pudiera enarbolar una bandera reaccionaria? Nadie puede suponer semejante absurdo cuando toda mi vida me sustentado ideas liberales. La acusación, pues, contra el ejército no tiene razón de ser, y por lo que me toca, desgraciadamente, yo estoy siempre a defender los principios liberales que he sostenido constantemente desde la niñez.

El señor ministro de la Guerra: Creo que el señor Moriones no ha debido dar importancia a lo que en los periódicos haya podido decirse respecto del ejército del Norte y de S. S.; por su parte el gobierno no le ha dado ninguna, sabiendo como sabía que todo era inexacto y que no podía tener fundamento alguno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Después de las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra, es casi innecesario que yo pronuncie una sola palabra; sin embargo, como se conocen las maquinaciones de los enemigos, no está demás que yo clarifique los conceptos emitidos.

El Sr. MORIONES queda plenamente satisfecho respecto a la omisión de una palabra, que si en los tiempos de la monarquía pudo tener significado, hoy no lo tiene, por más que luego cuando se ha tratado de la redacción de la fórmula para los haberes de lealtad, ha habido un momento en que podía haberse dicho lo mismo que el Sr. Moriones: que he leído sueltos de periódicos que hablaban de que yo iba a caer sobre Madrid con un ejército sublevado contra la república. Pero no comprendo de S. S. que esa acusación a S. S. y al ejército del Norte, podía nacer de quien tuviera interés en que eso sucediera?

Nadie ha dudado un sólo instante en esta época de recelos y desconfianzas naturales de la lealtad del ejército a las instituciones que la nación, por medio de sus representantes, ha querido darles; podrá haber quien haya dicho, quizá interesadamente, y con el deseo de que se verificara, que el ejército del Norte o intentaba sublevarse; pero eso no ha sido, no ha sido la creencia general, sino ni de una mínima parte del pueblo de Madrid.

El Sr. AGUILAR: Presento a la Asamblea una exposición de un número considerable de vecinos de Almería, pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud en nuestras Antillas.

El Sr. SECRETARIO (Baltar): Se unirá al expediente.

El Sr. HUELVES: He pedido la palabra para preguntar al señor presidente del Poder ejecutivo, si tiene la amabilidad de decirnos, cuál es su criterio en la cuestión de la supresión de las direcciones generales de los ministerios, toda vez que en el actual gobierno hay individuos que tienen firmadas enmiendas proponiendo que se supriman.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Como presidente del Poder ejecutivo, contestaré a su señoría que el gobierno no ha tratado de esta cuestión, y por la ley de la república, no puede acceder a algunas cuestiones que no sean de principios; pues el actual gobierno es transitorio, es como el juez del campo para dar libertad a todos en la época electoral. Así, pues, en estos momentos comprenderá el señor representante que sería difícil y peligroso hacer una crisis por cuestiones que no sean esencialmente de principios, las cuales no pueden venir aquí, porque los hechos acordados en una solución interior y común hasta que el país reunido en Cortes Constituyentes manifieste su voluntad.

El Sr. CISA: Sin duda no ha sido bien entendido de la prensa que antes dirigí al gobierno. No era el objeto saber si estaba bien o mal en su puesto el Sr. Olazá, sino si se estaba o no en tratos con la casa Fremy de Francia para tomar la cantidad de 25 millones de francos. A esto ha contestado negativamente el señor ministro de Hacienda. Pero nos hemos añadido si el gobierno se halla dispuesto a admitir un plan de administración pública que se le presentará, y por el cual se pueden ahorrar todos los años 1.400 millones de reales (Risas). A esto no se ha contestado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Cisa si el gobierno ha confirmado o no en su puesto al Sr. Olazá, a lo que yo contesté que no había nada decidido; pero que de todos modos, el gobierno no podía olvidar los servicios del Sr. Olazá. Ahora en lo que se refiere a Hacienda, que de contestar a S. S. yo, impertinente en la materia? S. S. tiene un plan para ahorrar 1.400 millones anuales; pues bendito sea su señoría, presenté, lo sometí a la consideración de la Cámara, y si se tan bueno como yo supongo, siendo de S. S., con gusto lo hemos de aprobar todos.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Usando del derecho que se me ha reservado por la mesa, tengo que hacer una nueva pregunta al gobierno sobre el mismo asunto a que me he referido en una de mis anteriores. ¿Está dispuesto el gobierno, para desahogar las dificultades, a que una comisión de la Asamblea entienda en la cuestión del armamento de los voluntarios? (Muchos señores representantes: No, no.) (Rumores). No pregunto a la Cámara, pregunto al gobierno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: La comisión de presupuestos que entiende en general en lo referente a los gastos e ingresos del Estado, ha ocurrido a esa necesidad; el gobierno ha creído que era insuficiente la cifra de 1.400 millones, y lo ha variado de los medios de aumentarlos. Pero si S. S. quiere además que esta Cámara extienda sus atribuciones propias a entender en la composición y distribución de los fusiles, presente una proposición, pues el gobierno en este punto ningún obstáculo ha de oponer, ni puede oponer a la resolución de la Cámara. El medio que propone S. S. no ha tenido al parecer buen éxito; por consiguiente, puede su señoría con más tiempo y meditación presentar una proposición, y cuando ésta sea aceptada lo que le da el reglamento, si la Cámara quiere asumir las atribuciones del Poder ejecutivo, ningún inconveniente tengo en que lo haga.

El Sr. DIAZ CRESPO: He pedido la palabra para presentar una exposición de gran número de vecinos de Cazalla de la Sierra en favor de la abolición inmediata de la esclavitud. Al mismo tiempo, ya que estoy de pie, ruego a la mesa se sirva poner a discusión inmediatamente, después de la del proyecto de ley de la república, el de incompatibilidades.

El Sr. MORIONES: Lo quedo en efecto respecto de la omisión de la palabra lealtad; pero ya que he indicado el señor ministro de la Guerra algo de lo que se decía respecto del ejército del Norte, debo asegurar que ni ese ejército, ni el de ningún otro punto, han nunca dado contra la voluntad nacional.

Por lo que hace a mí, ¿qué había yo de pedir? ¿Con qué bandera me había de sublevar? ¿Hay derecho para suponer que pudiera enarbolar una bandera reaccionaria? Nadie puede suponer semejante absurdo cuando toda mi vida me sustentado ideas liberales. La acusación, pues, contra el ejército no tiene razón de ser, y por lo que me toca, desgraciadamente, yo estoy siempre a defender los principios liberales que he sostenido constantemente desde la niñez.

El señor ministro de la Guerra: Creo que el señor Moriones no ha debido dar importancia a lo que en los periódicos haya podido decirse respecto del ejército del Norte y de S. S.; por su parte el gobierno no le ha dado ninguna, sabiendo como sabía que todo era inexacto y que no podía tener fundamento alguno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Después de las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra, es casi innecesario que yo pronuncie una sola palabra; sin embargo, como se conocen las maquinaciones de los enemigos, no está demás que yo clarifique los conceptos emitidos.

El Sr. MORIONES queda plenamente satisfecho respecto a la omisión de una palabra, que si en los tiempos de la monarquía pudo tener significado, hoy no lo tiene, por más que luego cuando se ha tratado de la redacción de la fórmula para los haberes de lealtad, ha habido un momento en que podía haberse dicho lo mismo que el Sr. Moriones: que he leído sueltos de periódicos que hablaban de que yo iba a caer sobre Madrid con un ejército sublevado contra la república. Pero no comprendo de S. S. que esa acusación a S. S. y al ejército del Norte, podía nacer de quien tuviera interés en que eso sucediera?

Nadie ha dudado un sólo instante en esta época de recelos y desconfianzas naturales de la lealtad del ejército a las instituciones que la nación, por medio de sus representantes, ha querido darles; podrá haber quien haya dicho, quizá interesadamente, y con el deseo de que se verificara, que el ejército del Norte o intentaba sublevarse; pero eso no ha sido, no ha sido la creencia general, sino ni de una mínima parte del pueblo de Madrid.

El Sr. AGUILAR: Presento a la Asamblea una exposición de un número considerable de vecinos de Almería, pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud en nuestras Antillas.

El Sr. SECRETARIO (Baltar): Se unirá al expediente.

El Sr. HUELVES: He pedido la palabra para preguntar al señor presidente del Poder ejecutivo, si tiene la amabilidad de decirnos, cuál es su criterio en la cuestión de la supresión de las direcciones generales de los ministerios, toda vez que en el actual gobierno hay individuos que tienen firmadas enmiendas proponiendo que se supriman.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Como presidente del Poder ejecutivo, contestaré a su señoría que el gobierno no ha tratado de esta cuestión, y por la ley de la república, no puede acceder a algunas cuestiones que no sean de principios; pues el actual gobierno es transitorio, es como el juez del campo para dar libertad a todos en la época electoral. Así, pues, en estos momentos comprenderá el señor representante que sería difícil y peligroso hacer una crisis por cuestiones que no sean esencialmente de principios, las cuales no pueden venir aquí, porque los hechos acordados en una solución interior y común hasta que el país reunido en Cortes Constituyentes manifieste su voluntad.

El Sr. CISA: Sin duda no ha sido bien entendido de la prensa que antes dirigí al gobierno. No era el objeto saber si estaba bien o mal en su puesto el Sr. Olazá, sino si se estaba o no en tratos con la casa Fremy de Francia para tomar la cantidad de 25 millones de francos. A esto ha contestado negativamente el señor ministro de Hacienda. Pero nos hemos añadido si el gobierno se halla dispuesto a admitir un plan de administración pública que se le presentará, y por el cual se pueden ahorrar todos los años 1.400 millones de reales (Risas). A esto no se ha contestado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Cisa si el gobierno ha confirmado o no en su puesto al Sr. Olazá, a lo que yo contesté que no había nada decidido; pero que de todos modos, el gobierno no podía olvidar los servicios del Sr. Olazá. Ahora en lo que se refiere a Hacienda, que de contestar a S. S. yo, impertinente en la materia? S. S. tiene un plan para ahorrar 1.400 millones anuales; pues bendito sea su señoría, presenté, lo sometí a la consideración de la Cámara, y si se tan bueno como yo supongo, siendo de S. S., con gusto lo hemos de aprobar todos.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Usando del derecho que se me ha reservado por la mesa, tengo que hacer una nueva pregunta al gobierno sobre el mismo asunto a que me he referido en una de mis anteriores. ¿Está dispuesto el gobierno, para desahogar las dificultades, a que una comisión de la Asamblea entienda en la cuestión del armamento de los voluntarios? (Muchos señores representantes: No, no.) (Rumores). No pregunto a la Cámara, pregunto al gobierno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: La comisión de presupuestos que entiende en general en lo referente a los gastos e ingresos del Estado, ha ocurrido a esa necesidad; el gobierno ha creído que era insuficiente la cifra de 1.400 millones, y lo ha variado de los medios de aumentarlos. Pero si S. S. quiere además que esta Cámara extienda sus atribuciones propias a entender en la composición y distribución de los fusiles, presente una proposición, pues el gobierno en este punto ningún obstáculo ha de oponer, ni puede oponer a la resolución de la Cámara. El medio que propone S. S. no ha tenido al parecer buen éxito; por consiguiente, puede su señoría con más tiempo y meditación presentar una proposición, y cuando ésta sea aceptada lo que le da el reglamento, si la Cámara quiere asumir las atribuciones del Poder ejecutivo, ningún inconveniente tengo en que lo haga.

El Sr. DIAZ CRESPO: He pedido la palabra para presentar una exposición de gran número de vecinos de Cazalla de la Sierra en favor de la abolición inmediata de la esclavitud. Al mismo tiempo, ya que estoy de pie, ruego a la mesa se sirva poner a discusión inmediatamente, después de la del proyecto de ley de la república, el de incompatibilidades.

El Sr. MORIONES: Lo quedo en efecto respecto de la omisión de la palabra lealtad; pero ya que he indicado el señor ministro de la Guerra algo de lo que se decía respecto del ejército del Norte, debo asegurar que ni ese ejército, ni el de ningún otro punto, han nunca dado contra la voluntad nacional.

Por lo que hace a mí, ¿qué había yo de pedir? ¿Con qué bandera me había de sublevar? ¿Hay derecho para suponer que pudiera enarbolar una bandera reaccionaria? Nadie puede suponer semejante absurdo cuando toda mi vida me sustentado ideas liberales. La acusación, pues, contra el ejército no tiene razón de ser, y por lo que me toca, desgraciadamente, yo estoy siempre a defender los principios liberales que he sostenido constantemente desde la niñez.

El señor ministro de la Guerra: Creo que el señor Moriones no ha debido dar importancia a lo que en los periódicos haya podido decirse respecto del ejército del Norte y de S. S.; por su parte el gobierno no le ha dado ninguna, sabiendo como sabía que todo era inexacto y que no podía tener fundamento alguno.

El señor presidente del P. D. EJECUTIVO: Después de las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra, es casi innecesario que yo pronuncie una sola palabra; sin embargo, como se conocen las maquinaciones de los enemigos, no está demás que yo clarifique los conceptos emitidos.

El Sr. MORIONES queda plenamente satisfecho respecto a la omisión de una palabra, que si en los tiempos de la monarquía pudo tener significado, hoy no lo tiene, por más que luego cuando se ha tratado de la redacción de la fórmula para los haberes de lealtad, ha habido un momento en que podía haberse dicho lo mismo que el Sr. Moriones: que he leído sueltos de periódicos que hablaban de que yo iba a caer sobre Madrid con un ejército sublevado contra la república. Pero no comprendo de S. S. que esa acusación a S. S. y al ejército del Norte, podía nacer de quien tuviera interés en que eso sucediera?

Nadie ha dudado un sólo instante en esta época de recelos y desconfianzas naturales de la lealtad del ejército a las instituciones que la nación, por medio de sus representantes, ha querido darles; podrá haber quien haya dicho, quizá interesadamente, y con el deseo de que se verificara, que el ejército del Norte o intentaba sublevarse; pero eso no ha sido, no ha sido la creencia general, sino ni de una mínima parte del pueblo de Madrid.

El Sr. AGUILAR: Presento a la Asamblea una exposición de un número considerable de vecinos de Almería, pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud en nuestras Antillas.

El Sr. SECRETARIO (Baltar): Se unirá al expediente.

El Sr. HUELVES: He pedido la palabra para preguntar al señor presidente del Poder ejecutivo, si tiene la amabilidad de decirnos, cuál es su criterio en la cuestión de la supresión de las direcciones generales de los ministerios, toda vez que en el actual gobierno hay individuos que tienen firmadas enmiendas proponiendo que se supriman.

El Sr. PRESIDENTE: El dictamen de la comisión sobre este punto está a la orden del día, y la mesa lo someterá en tiempo oportuno a la deliberación de la Asamblea.

El Sr. CASTELL: Deseo que el señor presidente de la Cámara transmita al Poder ejecutivo la siguiente pregunta: ¿Tendrá el gobierno inconveniente en remitir a la Asamblea una nota de los señores representantes que han aceptado o aceptado cargos oficiales por objeto de que la Cámara acceda inmediatamente lo que haya de hacerse?

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá la pregunta de su señoría en conocimiento del gobierno.

El Sr. ARIZA: Ausente de la Asamblea estos días, deseo que se una mi voto al de la mayoría en la votación sobre la proposición del Sr. P. P.

El Sr. PRESIDENTE: Constará en el acta y en el Diario de las Sesiones.

Se entró en la orden del día continuando la discusión del proyecto de abolición.

Habla de las notas y comunicaciones que han mediado entre el gobierno de los Estados Unidos y el español, e hizo una detallada historia de los proyectos que de antiguo se han supuesto a aquellos Estados de hacerse dueños de Cuba, a cuyo fin recordó varios decretos y manifestos que este sentido vieron la luz pública hace algunos años.

Declaró que su partido quería la abolición gradual, y leyó varios párrafos publicados por hombres de ideas avanzadas en los que vertían esta opinión.

Después de haber brevemente el Sr. Gasset, se levantó la sesión a las siete.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas: HABANA 15 (retrasado).—El capitán general ha proclamado la república recomendando la obediencia al gobierno emanado de las Cortes.

LONDRES 17 (vía Bilbao).—Según noticias de Italia, el Sr. Baggio ha sido nombrado encargado de Negocios de aquel país en Madrid.

Cercen de Gálveston se ha incendiado un buque inglés llamado «Jones», pareciendo 21 personas.

VERSAILLES 18 (noche).—La comisión de los treinta se reunió para emitir dictamen sobre el proyecto del Sr. Thiey-Brogie, que lo fué sometido ayer, y con el cual se dio conformidad.

PARIS 18.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 56. El 5 por 100 idem, a 89.90. El exterior español, a 25.34. Consolidados ingleses, a 92.12. Bolsín. El exterior español viejo, a 25.916. El de 1872, a 24.1116. El exterior español, a 22.

IDEM 17.—Los países legitimistas aseguran que D. Carlos ha entrado ya en España.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 861. Los recursos de casación por infracción de ley y por quebrantamiento de forma se interpondrán dentro del término que fija el art. 82, fundándose en el quebrantamiento de forma, con arreglo al artículo 847, y anunciando el día de infracción de ley.

Art. 862. El tribunal sentenciador, con vista del escrito, admitirá o denegará únicamente el recurso de casación por quebrantamiento de forma, con arreglo a lo establecido en los artículos 848, 849 y 850.

Art. 863. Cuando el tribunal admitiera el recurso, elevará a la sala segunda del Tribunal Supremo el caso con los antecedentes expresados en el artículo 849. En este caso se entenderá preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 864. Cuando el tribunal denegare el recurso, los interesados podrán recurrir en queja a la sala segunda del Tribunal Supremo contra el auto, en el tiempo y forma que preceptúa el art. 851.

Art. 865. Si la sala segunda del Tribunal Supremo revocare el auto denegatorio, dirigirá orden al tribunal para que le remita el caso, a tenor de lo que se establece en el art. 852. En este caso se entenderá también preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 866. Si la sala segunda confirmare el auto denegatorio, comunicará su resolución al tribunal para los efectos que haya lugar.

Art. 867. Los efectos del auto confirmando la denegación de que se trata en el artículo anterior, serán respecto del recurso de casación por infracción de ley los siguientes:

1.º Hacer imposible su interposición cuando el auto confirmando el denegatorio de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en haberse presentado el escrito proponiendo un recurso y preparando el otro fuera del término legal.

2.º Dejar expedita su interposición en su caso y lugar cuando el auto confirmando el denegatorio de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en la no concurrencia de las demás circunstancias expresadas en el art. 848.

(Se continuará.)

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente: MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—La facción Quesada fué batida y dispersada antes ayer por la columna Guerra en los bosques de Villavieja; habiéndole causado tres muertos, algunos heridos y cogido varios efectos de guerra. Las tropas tuvieron dos soldados muertos y un caballo herido.

Por la presidencia del Poder ejecutivo, sancionada por la Asamblea nacional, se publica una ley por la cual se divide la provincia de Toledo en ocho distritos electorales.

El gobierno de la república ha tenido a bien declarar cesante a D. Eduardo de la Loma, gobernador civil de la provincia de Barcelona; y se nombra en su lugar a D. Miguel Ferrer y Garcés, ex-diputado constituyente.

El Sr. PRESIDENTE: El dictamen de la comisión sobre este punto está a la orden del día, y la mesa lo someterá en tiempo oportuno a la deliberación de la Asamblea.

El Sr. CASTELL: Deseo que el señor presidente de la Cámara transmita al Poder ejecutivo la siguiente pregunta: ¿Tendrá el gobierno inconveniente en remitir a la Asamblea una nota de los señores representantes que han aceptado o aceptado cargos oficiales por objeto de que la Cámara acceda inmediatamente lo que haya de hacerse?

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá la pregunta de su señoría en conocimiento del gobierno.

El Sr. ARIZA: Ausente de la Asamblea estos días, deseo que se una mi voto al de la mayoría en la votación sobre la proposición del Sr. P. P.

El Sr. PRESIDENTE: Constará en el acta y en el Diario de las Sesiones.

Se entró en la orden del día continuando la discusión del proyecto de abolición.

Habla de las notas y comunicaciones que han mediado entre el gobierno de los Estados Unidos y el español, e hizo una detallada historia de los proyectos que de antiguo se han supuesto a aquellos Estados de hacerse dueños de Cuba, a cuyo fin recordó varios decretos y manifestos que este sentido vieron la luz pública hace algunos años.

Declaró que su partido quería la abolición gradual, y leyó varios párrafos publicados por hombres de ideas avanzadas en los que vertían esta opinión.

Después de haber brevemente el Sr. Gasset, se levantó la sesión a las siete.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas: HABANA 15 (retrasado).—

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion erónima.

La TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á la ciencia, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por año, 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados; abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Compañías y regala nos á precios convencionales.

34

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RÍOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una gran reforma, tanto en el edificio como en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección maromas de todos tamaños en grueso y fino, maromillas, realas, guindillas, corlon de frute para uoileras, hiltiso, bramante común, ídem para enfiar á empacar saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

35

NO MAS TÍDIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho,

Rubiales Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resistiendo; pero en un instante tan crítico de cuatro á cinco meses á esta parte, que tenía que hacer cada un día si y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veía, un mes de existencia; pero hallándome suscribiendo al periódico *La Libertad*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, sin fié ninguna, pero ¡ah! ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros! pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja me trajeron amigo á últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy y á toda clase de diversiones y estudios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carcer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza á hacer uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor D. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Poz, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas, lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRO. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS,

Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alcázar, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espino.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Ávila.—Aveila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrell, conde del Asalto, y droguería Auriat y Alonzo, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Cruña, droguería de Besausa y farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurum, Imperial, 1.—Hernandez Mayor, 29.—Moreno Mayor 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Puigros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Mencia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Ríoseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Torres, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Astarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.

27

PÍLDORAS INGLÉSAS.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albert, y demás preparados conocidos. Caja y método, 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

65

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA REVOLUCION DE SETIEMBRE.

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á 005 cts. LRS para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUA- IMPORTE para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes

JARABES DE

Zarzaparrilla
Canchelagua
Sanguinaria
Cobada
Vinagre
Guinda

Dulcamera
Aguas
Fumaria
Granada
Grosella
Frambuesa

Fresa
Almendras
Cortices de olivos
Limon
Naranja
Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demás operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchelagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen que les mande una partida de estos ó otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, á indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franco lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn.

60

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPAÑIA

DE

NAVEGACION.



POR VAPOR

AL

PACIFICO.

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES CORREOS-INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACÍFICO

tocando cada 15 días en Pernambuco y Bahía.

Salidas.
De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.

De Santander... una vez al mes.
De Coruña... una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

Las expediciones de Madrid salen todos los sábados.

PRECIO DE LOS BILLETES.

	A RIOJANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Ó CALLAO.		
	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a
Desde Madrid via (1. ^a clase).	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Coruña ó Vigo.	2940	1960	1175	3130	1960	1175	7345	4900	2940

Esta compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos de los siglos, puede ofrecer á los pasajeros las mayores comodidades y el mas esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y compañía.—Y go, M. Birena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirijase al agente general de la compañía

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

28

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 32, MADRID.



Arados Howard, Jaen, verdadera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maiz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro; máquinas para moler café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

29

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID. CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

9

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor á la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y librereros que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicación de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curación.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid.

PRENSA.

Se vende una de imprimir, de las mejores que poseyó el Sr. D. José María Alonso en el Salon del Prado, y por lo tanto es de toda satisfacción.

Dirigirse por escrito ó verbal á su primitivo poseedor Félix Ochoa, Arco de Santa María, 33, Madrid.

POLVOS

Para quitar las manchas acetonas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y de 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

12

LA DIAMANTINA.

Polveres metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6. tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.º derecha.

23

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 4.

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especialidad en edredones: pluma viva para ellos, pluma y lana confortable para almohadas, y cubrecamas de novedad.

29

ANGELA Ó LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, consta de 200 páginas de compacta impresión y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar. Dirigirse al autor á la Redacción de LA TERTULIA, á la calle de la F6, núm. 11, cuarto tercero.

57

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosgos (Alpes), obra como esolente repersivo contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs. en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.º, farmacéuticos de grande reputación del alto Rhin.